

## Estudio sobre una experiencia educativa con mujeres mayores en centros sociales. Implicaciones para el aprendizaje a lo largo de la vida

Juan Antonio Salmerón Aroca<sup>1</sup>; Andrés Escarbajal De Haro<sup>2</sup>; Silvia Martínez De Miguel López<sup>3</sup>

Recibido: Abril 2016 / Evaluado: Septiembre 2016 / Aceptado: Noviembre 2016

**Resumen.** Hace años que existe constatación empírica de los beneficios de los programas educativos para personas mayores; sin embargo, son pocos los estudios diferenciales sobre las dinámicas de este fenómeno desde la perspectiva de género, a pesar de la evidencia de que las mujeres participan en mayor número que los hombres en esos programas. Este trabajo indaga en las características de la experiencia educativa con mujeres mayores en el ámbito socioeducativo, con el objetivo de conocer las implicaciones que tiene ésa para el aprendizaje a lo largo de la vida, así como para la mejora de la calidad de vida de las participantes. Para ello se cuenta con la opinión de las protagonistas, a través del proyecto “Vivir su Edad Mujer”, desarrollado en los centros sociales de la Región de Murcia, implementada con el punto de vista de los profesionales que trabajan con ese colectivo. Se ha utilizado una metodología cualitativa, analizando la realidad a través de entrevistas semiestructuradas y en profundidad. Entre los resultados obtenidos, destacar que las mujeres mayores reclaman espacios socioeducativos para avanzar hacia una educación proactiva, diferente a la situación de inequidad del sistema educativo tradicional. También es relevante destacar que, durante su participación, emergen significativamente los aspectos dialógicos, expresivos, vinculares y emocionales; de esta manera, las mujeres mayores adquieren estrategias de apoyo para el ámbito relacional, familiar y personal. Por su parte, los profesionales declaran que los programas educativos y socioculturales implementados para mujeres mayores, deben partir de las necesidades de las propias mayores, vehiculando actividades que tengan significado y sentido para ellas. Por eso, se aboga por un modelo educativo respetuoso y acorde con la particular idiosincrasia de las mujeres mayores.

**Palabras clave:** investigación; educación de la mujer; educación permanente; vejez.

### [en] A Study about an educational experience with older women in social centers. Implications for learning throughout life

**Abstract.** For years, there has been empirical evidence of program benefits of educational programs for older people; however, today there are few studies differentials on the dynamics of this phenomenon from the perspective of gender, despite evidence that women participate in greater numbers than men in those programs. This paper explores the characteristics of the educational experience with older women in the field of non-formal education, with the aim of knowing the implications of this for learning throughout life, as well as to improve quality of life of participants. For this purpose it has the opinion of the protagonists, through the project “Living Your Age Woman” developed at social centers in the

<sup>1</sup> Universidad de Murcia (España).  
E-mail: jasa2@um.es

<sup>2</sup> Universidad de Murcia (España).  
E-mail: adeharo@um.es

<sup>3</sup> Universidad de Murcia (España).  
E-mail: silviana@um.es

Region of Murcia, implemented with the view of the professionals who work with this collective. Has been used a qualitative methodology, analyzing reality through semi-structured interviews and in depth. Among the results highlight that older women are demanding socio-educational spaces to move towards a proactive education, different to the inequity situation of the traditional education system. It is also important to note that, during their participation significantly emerge dialogic, expressive, relational and emotional aspects; thus, older women acquire support strategies for relational, family and personal environment. Meanwhile, professionals state that the implemented educational and cultural programs for older women, must start from the needs of the elderly themselves, conducted with activities that have meaning and sense to them. Therefore, it advocates a respectful educational model, according to the particular idiosyncrasies of older women

**Keywords:** research; women's education; lifelong education; old age.

**Sumario.** 1. Introducción. 2. Educación y envejecimiento activo. 3. La práctica educativa con mujeres en los centros sociales en el marco del aprendizaje a lo largo de la vida. 4. El programa educativo "Vivir su edad mujer". 5. Metodología. 6. Análisis e interpretación de los resultados. 7. Conclusiones. 8. Referencias bibliográficas.

**Cómo citar:** Salmerón Aroca, J.A.; Escarbajal De Haro, A.; Martínez De Miguel López, S. (2018). Estudio sobre una experiencia educativa con mujeres mayores en centros sociales. Implicaciones para el aprendizaje a lo largo de la vida. *Revista Complutense de Educación*, 29 (2), 317-334.

## 1. Introducción

La posibilidad de que cada generación de personas tenga, actualmente, opciones de vivir por término medio más años ha generado un progresivo envejecimiento de la pirámide de edades, que caracteriza a la población española del siglo XXI, provocando, además, un creciente desequilibrio cuantitativo de género favorable a las mujeres, sobre todo, a partir de los 60 años en adelante (Beltrán-Sánchez, Finch y Crimmins, 2015). El sector *senior* femenino de la población, cada vez más numeroso, reclama una mayor capacidad de organización por parte de la sociedad para dar cabida y visibilidad a sus necesidades, una coordinación de medios y recursos que también se van a ver reflejadas en el ámbito educativo; como muy bien indica Marina (2015, p. 14), "la nueva frontera educativa amplía sus límites, coloniza nuevos territorios".

Parece, por tanto, cada vez más evidente, que los procesos educativos convocan a toda la ciudadanía, sin excepción, a un aprendizaje que se produce a lo largo del curso de la vida. Así, la formación, las actividades socioculturales y educativas con mujeres mayores, trascienden el ámbito doméstico y asistencialista, con el que tradicionalmente se relacionaban. Esto hace necesario, desde planteamientos educativos, nuevos argumentos pedagógicos que ayuden a replantear los esquemas temporales que encasillaban los procesos educativos en momentos estancos del ciclo vital, y den cabida a la sociedad del aprendizaje en su conjunto, puesto que, como afirma Bermejo (2012, p. 28): "esta nueva sociedad cambiante y globalizada también conlleva peligros para aquellas personas y colectivos con mayores dificultades para adaptarse a ella".

En este sentido, cabe decir que existe un conjunto mayoritario de mujeres de más de 65 años que, debido a su trayectoria vital, a las históricas condiciones sociales que atravesaron y a las desigualdades estructurales del sistema educativo, no pudieron

disfrutar de una educación continua, sistemática y reglada durante su infancia y adolescencia. Muchas de ellas llegaron a la edad adulta sin haber tenido la ocasión de concluir un ciclo formativo completo, presentando tasas de analfabetismo elevadas (CCOO, 2014; Instituto de la Mujer, 2011). Un grupo amplio de estas mujeres vive en zonas de áreas metropolitanas de grandes ciudades, en zonas de pequeños núcleos urbanos, o incluso en zonas rurales, con riesgo de quedar excluidas de las convocatorias educativas. Para ellas, el ámbito de la educación no reglada en el contexto social supone la oportunidad de manifestar su tenacidad, esfuerzo y entusiasmo por seguir formándose bajo el paradigma del aprendizaje a lo largo de la vida. Hoy, siguiendo las premisas establecidas por distintos organismos internacionales como el Consejo de Europa, y Naciones Unidas (ONU, 2015), se ofertan para este grupo social alternativas y programas socioeducativos de diversa índole.

A tenor de lo anteriormente expuesto, los objetivos propuestos en la investigación fueron:

- a) Promover el interés investigador acerca del modelo educativo más adecuado en la práctica socioeducativa con mujeres mayores.
- b) Identificar en ese colectivo los condicionantes de su trayectoria educativa.
- c) Valorar la acción educativa en los centros sociales por parte de sus protagonistas.
- d) Generar propuestas de mejora en el ámbito de la educación con mujeres mayores.

## 2. Educación y envejecimiento activo

La preocupación por la dimensión educativa en las personas mayores, tal y como se conoce en la actualidad, es relativamente nueva; sienta sus bases en la I Asamblea Mundial del Envejecimiento, que desarrolla el Plan de Viena (ONU, 1982), centrada en mejorar las condiciones de vida de las personas mayores. A partir de ahí, y fruto de los cambios que se estaban originando a nivel demográfico, social y político, se convocó dos décadas más tarde la II Asamblea Mundial sobre Envejecimiento, que tendría lugar en Madrid en el año 2002. En ella se reforzó la importancia de la educación en la vejez y se dio difusión al concepto que, acerca del envejecimiento activo, propuso la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002).

Al respecto, algunos autores (Pinazo, Lorente, Limón, Fernández y Bermejo, 2010), establecieron como prioritaria la necesidad de hacer operativo, desde el punto de vista educativo, el concepto de envejecimiento activo incorporando:

- a) Participación de las personas mayores en las cuestiones sociales, económicas, culturales, espirituales y cívicas a través de un dinamismo proactivo.
- b) Enfoque comunitario e intergeneracional, que garantice la información continua de los mayores, a la vez que vele para que sean reconocidos sus derechos.
- c) Desafío a la perspectiva tradicional de aprendizaje orientado a la infancia y juventud, y promoción del desarrollo educativo integral de la persona a lo largo de todo su ciclo vital.

Por ello, y fruto de la investigación aplicada, estas intenciones se han materializado en un conjunto de buenas prácticas educativas (Bermejo, 2010) que responden al reto del aprendizaje continuo de las personas mayores. De este modo, y desde la Pedagogía se ofrecen propuestas concretas a nivel socioeducativo para favorecer el

envejecimiento activo, con la finalidad de ayudar a las personas mayores a “desarrollar capacidades personales, a sentirse bien en su vida presente, a ser responsable de la misma, con todo lo que ello comporta” (Bermejo, 2012, p. 29).

A su vez, la generación de personas que se jubila actualmente presenta nuevas exigencias formativas y educativas relacionadas con el envejecimiento activo, a tenor de lo expuesto por Serdio (2015, p. 251):

Las nuevas generaciones de personas mayores, con un nivel más alto de instrucción, presentan nuevas demandas y necesidades formativas. El propio dinamismo de la educación en la vejez irá articulando respuestas y renovadas formas de seguir construyendo el discurso educativo en relación al envejecimiento.

Una de las vías más conocidas y desarrolladas se concreta en los Programas Universitarios para Mayores (PUM), que ofrecen recursos educativos para favorecer el envejecimiento activo; sin embargo, y tomando como referencia a Fernández García, García Llamas y Pérez Serrano (2014), esos programas son susceptibles de mejora: mayor difusión y conocimiento por parte de la sociedad; más medios didácticos y tecnológicos, oferta formativa, duración de las clases, metodologías activas, y financiación.

Desde la vía de lo social, los centros sociales para personas mayores, que por cuestiones de estructura, funcionamiento y proximidad también pueden albergar actividades socioeducativas, están experimentando un cambio destacable en cuanto a su filosofía de trabajo. No obstante, la oferta de actividades que presentan ya se prevé insuficiente para las nuevas generaciones de personas mayores (Martínez de Miguel, Escarbajal de Haro y Salmerón, 2016).

### **3. La práctica educativa con mujeres en los centros sociales en el marco del aprendizaje a lo largo de la vida**

La UNESCO elaboró los informes Faure (1972) y Delors (1996), que sentaron las bases sobre el aprendizaje a lo largo de la vida. Constituyen planteamientos teóricos importantes en los procesos de aprendizaje por sus implicaciones evidenciadas a niveles de bienestar, calidad de vida y equidad (Montero, García Mínguez y Bedmar, 2011); en esos informes se defiende el aprendizaje a lo largo de la vida, ya no sólo como adquisición de nuevos conocimientos, sino como un descubrimiento que conduce al bienestar personal y social, y que se produce, con independencia de la edad o el entorno, tanto en la educación reglada como en la no reglada (UNESCO, 2014).

En este sentido, el Libro Blanco del Envejecimiento Activo (IMSERSO, 2011), extiende a los servicios sociales los aspectos educativos que favorecen el aprendizaje a lo largo de la vida a través de la cultura y la educación en entornos no reglados. Sienta sus bases sobre el corolario de que las personas pueden, si así lo desean, cambiar sus formas de relacionarse, desempeñar roles más activos, modificar su percepción y opinión de sí mismas y, en definitiva, ser protagonistas de sus destinos.

Desde este punto de vista, cabe destacar la mayor predisposición que presentan las mujeres mayores para realizar actividades educativas y socioculturales, tanto en los centros sociales (IMSERSO, 2008), como en las aulas de la experiencia (Segura, 2015), siendo en ambos casos su participación superior a la de los hombres. Efectivamente, la puesta en marcha de iniciativas específicas para mujeres está revelando unas expectativas esperanzadoras: aumento del número de participantes, importan-

cia de las acciones realizadas y muy positiva evaluación de las mismas (IMSERSO, 2011). Un ejemplo de estas prácticas educativas para las mujeres mayores lo constituyen aquellas que se convierten en una herramienta transformadora de situaciones, como afirma Pérez Serrano (2011), ya que las acciones educativas que desarrollan activan a las mujeres hacia el aprendizaje, las motivan y orientan hacia la participación e integración social.

Así, las diversas intervenciones socioeducativas realizadas con mujeres mayores, en contextos no reglados, aportan evidencia empírica del beneficio personal y social de las prácticas y metodologías que tienen como fundamento y objetivo la interacción social, mediante estrategias de dinámicas grupales (Hernández Sánchez, 2010). Ello está en la línea de investigación y acción propuesta desde plataformas educativas hermenéuticas o sociocríticas (Escarbajal de Haro, Martínez de Miguel y Salmerón, 2015). En este sentido, un claro ejemplo es expuesto por Puigvert (2005), quién, desde sus experiencias en este campo, afirmaba que las mujeres habían modificado los espacios sociales de participación, pasando éstos de ser lugares donde las personas estaban acostumbradas a asistir con una actitud pasiva a unos espacios donde la motivación e implicación de las participantes era el *leitmotiv* de las experiencias desarrolladas. Por ello, desde los entornos sociales, hoy los proyectos educativos dirigidos a las mayores posibilitan dar cabida a todas las voces posibles de las mujeres, tanto las que institucionalmente se han visibilizado, como las de otras mujeres que, bien por su formación, por su cultura, procedencia o enclave geográfico, hasta ahora tenían más dificultades para hacerlo. En dichos espacios las participantes han expresado el interés por aprender a adaptarse y dar alternativas a los problemas que pudieran acaecer en la su propia vejez, y a trascender ese conocimiento de sí mismas a otras mujeres, a modo de una transmisión intergeneracional de conocimientos (Freixas, 2015).

#### 4. El programa educativo “Vivir su Edad Mujer”

En la Región de Murcia, a través del Instituto Murciano de Acción Social, se han llevado a cabo experiencias educativas y estudios de necesidades (Avilés *et al.*, 2009; Miñano y Martínez de Miguel, 2011). En este sentido, y a través del Instituto de la Mujer, se desarrolló un programa educativo siguiendo las recomendaciones de los postulados del Envejecimiento Activo dirigido a las mujeres mayores en los centros sociales de la Región de Murcia, denominado “Vivir su edad Mujer”, en el que participaron más de 1.400 mujeres mayores. Esta experiencia promovía la participación de las mujeres en un programa específico, con un claro objetivo educativo, buscando construir un espacio de pertenencia, inclusión, participación e interacción.

Los contenidos del programa también siguen las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002) referidas a suscitar estrategias de anticipación ante las situaciones problemáticas que se puedan presentar en las mujeres mayores, con la finalidad de ofrecer recursos que promuevan el desarrollo personal y los estilos de vida saludables.

La disposición logística para el desarrollo de las actividades depende de cada entidad social donde se lleva a cabo el programa. Las presidentas de las asociaciones o centros lideran la gestión y son el vínculo entre la institución, las mujeres mayores y los profesionales de la acción social, con el apoyo de las entidades de cada una

de las corporaciones locales. En este marco de acción, con la modalidad de talleres de tres meses de duración, y una frecuencia semanal de dos horas, se propiciaba el desarrollo de intereses, capacidades y habilidades de las mujeres mayores, así como también se facilitaba el encuentro entre iguales, el acceso a nuevos conocimientos y la aplicación de los mismos a sus contextos específicos.

## 5. Metodología

Para llevar a cabo los objetivos propuestos, se realizó un tipo de investigación aplicada de campo, de carácter exploratorio-descriptivo, con la finalidad de estudiar a las mujeres mayores desde parámetros cualitativos (percepciones, expectativas, sentimientos). Se utilizaron entrevistas semiestructuradas, ya que recordando a Kvale (2011), esta metodología permite obtener descripciones a partir del diálogo. Así, se procedió siguiendo una lógica inductiva, y se realizó la descripción y comprensión interpretativa del fenómeno, estudiándolo desde la perspectiva de los propios sujetos evaluados en su entorno natural.

El carácter flexible de esta metodología, unido a la utilización de criterios de validez y fiabilidad específicos, son precisamente uno de los aspectos más condicionantes. Para subsanar esta situación, se tuvo en cuenta las recomendaciones de Rodríguez, Gil y García (1996, pp. 286-288), acerca de la credibilidad de los resultados, la posibilidad de transferirlos a otros contextos y la replicabilidad del estudio. Con el fin de cumplir estos requisitos en la práctica investigativa, se describe en los siguientes apartados, de manera pormenorizada, todo el proceso llevado a cabo; de la misma manera, todas las respuestas de las personas que participaron en el estudio fueron grabadas y transcritas; las inferencias realizadas por el equipo de investigación se presentaron con su respectivo apoyo teórico y soporte de los ejemplos correspondientes; se llevaron a cabo tareas de triangulación de fuentes, utilizando para ello tanto los testimonios de las mujeres mayores como las de los diferentes profesionales. Dada la naturaleza de la investigación, la transferencia se apoyó en los procedimientos del muestreo cualitativo (Vallés, 1999); entendiendo que serían los propios profesionales los que estimasen la aplicabilidad a su ambiente de trabajo.

### 5.1. Participantes

Los 60 informantes de este estudio pertenecían a 15 centros para personas mayores de la Región de Murcia. Fueron seleccionados de dos grupos diferentes: mujeres mayores participantes del *Programa vivir su edad Mujer* (Avilés et al., 2009), y profesionales que desarrollaban su labor en estos centros.

La muestra de mujeres quedó constituida por 30 informantes. La edad media de las participantes fue de 70.5 años ( $DT=4.24$ ), siendo la mujer más joven de 65 años y la mayor de 84 años. El nivel de estudios es, en general, bajo, y sólo una mujer tenía estudios universitarios; tres de ellas no tenían de ningún tipo de estudios, y el resto había cursado sólo estudios primarios (26 mujeres).

La muestra de profesionales quedó conformada por 30 personas, 21 mujeres y 9 hombres. La media de edad fue de 36,4 años ( $DT=9.57$ ), siendo la más joven de 23 años, y la mayor de 51 años. Su experiencia en el ámbito de la educación con ma-



yores fue muy variable, yendo desde 1 hasta 15 años, con una media de 4,46 años ( $DT= 3,14$ ).

En las Tabla 1 se ofrece un resumen de las características sociodemográficas de ambas muestras.

Tabla 1. Características muestra

Características muestra profesionales (N=30)				Características muestra mujeres mayores (N=30)			
		n	%			N	%
<b>Edad</b>				<b>Edad</b>			
	Menos de 30 años	5	16.6%		65-69 años	14	46.7%
	30-45 años	19	63.3%		70-79 años	15	50.0%
	Más de 45	6	20.0%		Más de 80	1	3.3%
<b>Sexo</b>				<b>Estado civil</b>			
	Hombre	9	30.0%		Soltera	2	6.6%
	Mujer	21	70.0%		Casada	18	60.0%
<b>Años de experiencia</b>					Separada	1	3.3%
	Menos de 5 años	18	60.0%		Viuda	9	30%
	5-10 años	10	33.3%	<b>Estudios</b>			
	Más de 10 años	2	6.6%		Ninguno	3	10.0%
<b>Formación académica</b>					Primarios	26	86.6%
	Universitaria	23	76.6%		Superiores	1	3.33%
	Técnicos	7	23,3%	<b>Años participando</b>			
<b>Actividad</b>					Menos de 15 años	28	93.3%
	Alfabetización	2	6.6%		Más de 15 años	2	6.7%
	Intergeneracional	7	23.3%	<b>Formas de convivencia</b>			
	Teatro	3	10.0%		Solas	12	40.0%
	Psicomotricidad	5	16.6%		Acompañadas	18	60.0%
	Salud	7	23.3%				
	TIC	3	10.0%				
	Manualidad	3	10.0%				

## 5.2. Procedimiento

Para la selección e inclusión de la muestra, se contactó con las corporaciones locales y municipales a través del área de Bienestar Social. Para la determinación definitiva de la muestra, se optó por un criterio no probabilístico e intencional, para lo cual se seleccionaron voluntariamente 30 mujeres mayores y 30 profesionales que desarrollaban su labor educativa en los centros sociales y municipales de la Región de Murcia, número que, a juicio de Hernández Sampieri, Fernández-Collado y Baptista (2006) es suficiente, porque a partir de esa cantidad de entrevistas se satura la información obtenida.

El instrumento utilizado para la obtención de los datos fue la entrevista semiestructurada, al considerar que es una herramienta que estimula al interlocutor a contar lo que conoce, así como sirve para comprender y obtener las maneras como se percibe la realidad (López y Deslauriers, 2011). Dicha entrevista se basó en diferentes núcleos temáticos, idénticos tanto para las mujeres como para los profesionales, aunque la estructura de las entrevistas fue diferente para ambos grupos.

Para iniciar el trabajo de campo de la investigación, se procedió de la siguiente manera:

1. Selección discrecional de los informantes.
2. Desplazamiento del investigador hasta los centros donde se citó a las personas participantes del estudio.
3. Explicación del proceso de investigación.
4. Aclaración acerca de la trazabilidad del proceso de la entrevista.
5. Audiograbación de todas las entrevistas, con el consentimiento de los interlocutores para preservar el contenido fidedigno de la información.
6. Desarrollo de la entrevista.
7. Transcripción en formato texto para el tratamiento y análisis de la información.

Los datos fueron analizados desde el enfoque interpretativo (Rodríguez, Gil y García, 1996) para construir categorías, y siguió las fases de reducción, disposición y transformación, siguiendo las recomendaciones establecidas en los trabajos clásicos de metodología cualitativa de Taylor y Bogdan (1994).

## **6. Análisis e interpretación de los resultados**

A continuación, se expresan los resultados de la información obtenida a través de las entrevistas realizadas, exponiendo una selección de datos acorde con los objetivos propuestos. En primer lugar, se recogen los obtenidos por las mujeres mayores participantes de las actividades educativas en los centros sociales, y posteriormente se recogen los resultados obtenidos por los profesionales.

### **6.1. Mujeres mayores**

Para la exposición de los resultados obtenidos, se elaboró un mapa conceptual con las categorías y subcategorías resultantes (Gráfico 1).





Gráfico 1. Mapa Conceptual de categorías obtenidas con mujeres mayores

A continuación, se exponen los resultados más destacados a modo de texto narrativo.

## 6.2. Revisión ciclos educativos

Esta categoría refleja todo aquello que hacía referencia, en sus discursos, a la manera como transcurrió su trayectoria educativa hasta el momento actual. Desde este punto de vista, se constata que una gran parte de las informantes abandonaron los estudios reglados a edades muy tempranas: *No pude estudiar nada. Una semana estuve para ir pero no pude* (ME2). Solían terminar los ciclos de estudio antes de los 16 años: *Antes se estaba estudiando hasta los 14 años* (ME21).

En cuanto al tipo de educación y de formación recibida, coinciden de una manera clara en haber recibido una formación centrada más en las labores y las tareas domésticas que en actividades que tienen que ver con la técnica y el conocimiento científico, cuestión ésta que en su juventud se reservaba a los hombres: *Estudié poco, porque mi madre quería que me fuese a coser, ella decía por la mañana a la escuela y por la tarde a coser* (ME13). Mayoritariamente han continuado realizando actividades de formación de diversa índole; un número reducido a través de la escuela de adultos, y otro número más amplio ha continuado su formación de una manera no reglada, en asociaciones, a través de la lectura, o de la transmisión de conocimientos a sus hijos: *Me saqué el graduado escolar una vez casada* (ME30).

## 6.3. Calidad de vida

Esta categoría recoge la preocupación que muestran por los problemas que condicionan su salud. Entre ellos, además de los problemas físicos y dolencias de tipo psicológico, remarcaban la sobrecarga emocional que refieren en algunos casos fruto

de la atención y el cuidado familiar: *No sé explicarme ahora mismo. Me he echado muchas obligaciones con la familia* (ME19).

No obstante, sus discursos apuntaban a la relación que establecían entre la participación en actividades socioculturales y su bienestar personal. Así califican la participación que realizan en los centros sociales como importante para mejorar su felicidad: *Muchas me dicen es que si vas es porque no te duele y no tienes dolores y yo les digo es que es justamente al contrario cuando vengo aquí y a la piscina se me quitan los dolores* (ME1).

#### 6.4. Relaciones intergeneracionales

Este análisis coincide con el realizado de forma transversal en otras categorías donde se reflejaba la importancia de las relaciones personales, tanto de vínculos familiares como de amistad, con personas de distinta edad en su entorno, como factor de satisfacción personal y modulador de su bienestar social, así como las que mantienen con sus compañeras: *Me ha dado una alegría estupenda, y me sentía más útil, a partir de reunirme con mis amigas, aún me sentía mejor* (ME4). El significado que otorgan a las relaciones intergeneracionales es muy variado, resaltando la posibilidad de comunicación, el ocio y tiempo libre, y el bienestar emocional que les producen como muy significativos en sus vidas.

Respecto a la sensibilidad que pueden mostrar los jóvenes hacia las personas mayores, piensan que ha cambiado conforme a generaciones precedentes; lo cual hace trascender su preocupación por las personas que las cuidarán en el futuro y por una posible institucionalización de las situaciones venideras: *Nosotros es que lo consideramos como normal y no lo vemos como un problema. Antes la gente colaboraba y ayudaba pero ahora no quieren colaborar en nada. Ahora no son más que derechos. No se lo hemos enseñado. Y tampoco ellos lo han tomado* (ME8).

#### 6.5. Participación socioeducativa

Esta categoría aglutina la información de las mujeres mayores respecto a cómo valoran su trayectoria educativa en los diferentes centros sociales, experiencias participativas y cómo repercute en sus vidas. Las razones expresadas por las participantes, extractadas de sus conversaciones y entrevistas, que motivan su asistencia y participación en las actividades socioculturales de los centros, se refieren tanto al ámbito del aprendizaje como al fomento de las relaciones sociales: *Nosotras ahora estamos haciendo pintura y marcha bien, la gente responde. Y aparte de eso alguna lectura, algunos días que nos juntamos a hablar dos horas, a hablar temas de la vida* (ME10).

En cuanto a las limitaciones a su participación, hacen referencia tanto al ámbito del propio centro (horarios, localización, etc.) como a factores personales (salud, económicos, prejuicios): *A mí me gustaría venir más y aprender muchas cosas. Es que las cosas están ahí dormidas y conviene ir aprendiéndolas y repasándolas* (ME25); *Faltan actividades para los mayores. Yo es que para ir al hogar del pensionista e ir allí para jugar al bingo pues no me gusta* (ME28).

Algunas de las transformaciones que han sufrido en sus vidas y que relacionan con su participación en las actividades socioculturales del centro son: incremento de conocimientos culturales, estimulación intelectual, reducción en la sensación de soledad y aumento de la red social, descubrimiento de un espacio personal que les

posibilita disfrutar y relajarse, creación de un ámbito que les brinda espacio para el afrontamiento de circunstancias vitales difíciles, satisfacción ante la superación de metas personales y aumento de su autoestima, sensación de mayor autonomía personal.

Desde un punto de vista más personal, manifestaron la sensación de liberación respecto a épocas pretéritas más represivas en cuanto a los roles desempeñados, sobre todo a los que hacen referencia a actividades extradomésticas. Se autodefinen, en este sentido, como más activas, participativas y abiertas al aprendizaje que los hombres: *Los hombres sabían más porque estudiaron. Los hombres no vienen a los cursos solo a jugar. Ellos venir a un curso es rebajarse. Y me dice eso vais vosotras que sois unas desocupadas y le digo claro es que yo no estudié tanto como tú (ME2); Ellos se limitan a lo que saben y a lo que tienen y ya está, nosotras no, nosotras nos gusta seguir (ME4).*

## 6.6. Aprendizaje

A través de esta categoría se recogieron tanto las posibilidades como el planteamiento educativo que subyace de sus palabras, recogiendo sus deseos, intereses y oportunidades de aprendizaje. Como posibilidades destacan perfeccionar el nivel de formación y los contenidos de cultura general, las nuevas tecnologías, cursos para mejorar su salud y su calidad de vida, cultivar una afición creativa, artística, fomentar el tiempo libre como un espacio de enriquecimiento personal. Con estas actividades se marcan objetivos de estimulación y crecimiento personal. El planteamiento educativo que refieren se encuentra próximo a los modelos hermenéuticos o sociocríticos, a través del intercambio de experiencias, y de compartir saberes entre ellas mismas, y entre ellas y los educadores. En este sentido, es destacable la necesidad de contar con su opinión para la organización de la actividad educativa: *Charlas entre mayores, ahora si las personas mayores hablan, y entonces dicen bueno, vamos a hacer un curso, unas charlas pero vamos a tomarnos un café con leche y vamos a charlar de cómo es la vida con mi marido, de tú a tú de gente del mismo nivel sería la única manera de que se abriesen un poco (ME23).* Así, también ratifican la necesidad de la participación de un educador: *A mí me gusta que hable el profesor, pero yo también me gusta hablar lo que yo pienso, que se haga un diálogo y que también una diga lo que piensa (ME30).*

Respecto al formato de las sesiones, se ha podido constatar que las participantes desean una metodología que les permita intervenir y preguntar con asiduidad. En este sentido quedó patente que les gusta aprender en sesiones grupales, donde todas aprenden juntas, unas de otras, donde el intercambio de conocimientos circula en todas las direcciones: *A lo mejor yo hago una pregunta y le viene bien a aquella señora o aquella señora dice una cosa que me viene bien a mí (ME11).* No obstante, también es necesario tener en cuenta las dificultades y las preferencias que evidenciaron, referidas a la falta de habilidad, timidez, ideas preconcebidas de su época escolar, y diferentes ritmos de aprendizaje

## 6.7. Profesionales

De la misma manera, esta investigación aporta la **percepción que tienen los profesionales** acerca de las actividades educativas de las mujeres mayores en los cen-

tros socioeducativos. Respecto a los datos obtenidos, se obtuvieron cinco categorías (Gráfico 2).



Gráfico 2. Mapa conceptual de categorías de profesionales

En el Gráfico 3, se presenta el listado de categorías y subcategorías como su definición. Seguidamente, se presentan someramente los resultados más destacados procedentes del análisis cualitativo de sus opiniones.

CATEGORÍA Y SUBCATEGORÍAS	DEFINICIÓN
1. Percepciones	Significado que atribuyen a la situación educativa actual de las mujeres mayores, necesidades educativas, y motivaciones para su participación en el ámbito socioeducativo.
2. Formación	Referencias y valoraciones relativas a los conocimientos que deben poseer para el trabajo con mujeres mayores en el ámbito social donde desarrollan actualmente actividades culturales y educativas.
3. Desempeño profesional - Acción educativa - Visión	Describe, y valora la percepción de su intervención educativa así como las decisiones y estrategias de carácter pedagógico que llevan a cabo.
4. Organización y recursos humanos	Muestra las valoraciones que realizan en torno a las dinámicas, estructuras y funcionamiento de las instituciones sociales que trabajan con mujeres mayores, y que se relacionan con su asistencia a los centros.
5. Implicaciones socioeducativas y culturales: - Ofertas y servicios - Efectos	Relata y analiza las propuestas que los profesionales hacen para que se lleven a cabo con éxito las actividades socioeducativas con las mujeres mayores.

Gráfico 3. Sistema categorial

## 6.8. Percepciones

La visión que los profesionales tienen acerca de las mujeres mayores que participan en las actividades socioculturales de los centros es unánime al señalar los atributos y caracterizaciones que las representan: *Activas, dinámicas y con muchas ganas de aprender cosas esforzándose día a día* (EP3). En este sentido, los resultados obtenidos muestran, de manera coincidente, la gran importancia que, en opinión de los educadores, conceden a la percepción de sus capacidades: *La gran mayoría se ven activas, con ganas de participar en actividades y talleres, tener calidad de vida* (EP8). Esto repercutirá en su motivación, en su implicación en las actividades y, además, evitará la frustración.

En cuanto a la necesidad del apoyo de los profesionales para ayudarlas en la organización de las actividades socioeducativas, si bien consideran que las mujeres mayores tienen capacidad para autoorganizarse, creen que es más enriquecedor y productivo el hecho de que algún educador las instruya y las coordine: *Si, pero sería la actividad más eficaz con alguien que oriente, apoye y facilite la búsqueda de recursos de la comunidad* (EP2). En cuanto a las motivaciones que perciben para su implicación en las tareas, resaltan los intereses personales, las necesidades de aprendizaje, la calidad de vida y el crecimiento personal. Por ello destacan como premisa básica la necesidad de valorar primero las características y necesidades del grupo para poder conocer sus capacidades: *Depende del perfil de cada mujer. Habría que estudiarlo* (EP12).

## 6.9. Formación

En lo que se refiere a la formación de los profesionales, los resultados obtenidos indican que una gran parte de los entrevistados consideran que su formación básica se debe completar con formación especializada y continua para ofrecer una mejor atención educativa con perspectiva de género: *Aunque tu formación sea importante como punto de partida, la formación continua es necesaria* (EP6).

Declaran que no es suficiente con la formación básica para abordar adecuadamente la complejidad del perfil de las mujeres mayores que son objeto de estudio, y se precisa de una formación más específica y ampliada. A ello hay que añadir la importancia de la retroalimentación que produce el trabajo diario, así como la maduración a nivel personal que requiere el trabajo con mayores: *Con mi diplomatura no creo que la formación fuese completa, aunque sí se amplía con el máster en Gerontología que realicé, además creo que como en todas las profesiones la práctica es la mejor enseñanza* (EP 25).

## 6.10. Desempeño profesional

Respecto a la orientación de los contenidos, metodología y actividades que tienen que ver con su desempeño profesional, opinaron que las mujeres mayores aprendían mejor partiendo de sus propios conocimientos y capacidades, utilizando lenguaje adaptado, contenidos significativos, participación, e interacción. En ese sentido, se vio que los tiempos utilizados para las sesiones eran diferentes dependiendo del

formato y del objetivo. La horquilla de respuesta varió entre un tiempo mínimo de 40 minutos hasta tres horas, siendo la respuesta más repetida la de 60 a 90 minutos. En cuanto al número máximo recomendable de personas que asiste a las sesiones, igualmente hay diversidad de criterios en función del formato, del objetivo que se pretenda y del tipo de actividad que se realiza. Respecto a las sesiones, los resultados obtenidos, referidos a la cadencia y al ritmo de las mismas, fue diverso, pero sobre todo enfatizaban y priorizaban las propias necesidades de las participantes.

En relación con el material didáctico o pedagógico con el que apoyan las sesiones, es generalizado el uso de materiales heterogéneos, audiovisuales e interactivos. Se pudo constatar también cómo la realización de las autoevaluaciones se hace de una manera implícita, no siendo frecuente su realización por escrito y con un formato estandarizado. En cuanto a los recursos educativos que se ofrecen en los centros son destacables el apoyo y asesoramiento, la formación, las actividades sociales y las actividades emocionales y recreativas: *Suelo organizar con grupos de personas mayores salidas socioculturales a lugares de interés cultural de la región de Murcia y alrededores, durante los meses de otoño y primavera. También participamos en conferencias, charlas y actividades socioculturales del municipio* (EP 28).

### 6.11. Organización y recursos humanos

De las referencias a la organización de los centros e instituciones educativas no regladas donde participan las mujeres mayores, cabe remarcar, además de las necesidades de recursos humanos y medios, sobre todo la necesidad de coordinación técnica y profesional: *Por supuesto, hay reuniones con los otros docentes que ejercen su trabajo en los mismos niveles y si un grupo es compartido por dos maestros (que a veces ocurre) también están coordinados* (EP6). De la misma manera, se destacó la perspectiva multidisciplinar requerida que subyace de los contenidos que imparten: *Sí, es la única forma que conozco de poder optimizar recursos personales en equipos multiprofesionales* (EP12).

Se configura un perfil profesional que obedece a características tales como: educador con perspectiva sociocomunitaria y gerontológica, destacando entre sus competencias el saber ser del profesional educativo: *Entusiasmo, fundamentalmente y fe en ellas y en su trabajo* (EP16).

### 6.12. Implicaciones socioeducativas

Los profesionales subrayan la necesidad de tener en cuenta las características individuales de las participantes: *Las actividades deben adaptarse al estado de la persona, si no, se sentirán frustradas y tendrán una visión negativa de la vejez* (EP1). De la misma manera, muestran su preocupación por movilizar todos los recursos de apoyo necesarios para hacer frente al reto de atenderlas con calidad: *El mayor esfuerzo es que las personas empiecen a realizar la actividad, una vez conseguido esto, la percepción poco a poco va cambiando* (EP2); *La realización adecuada de las mismas hace que se sientan más activas y necesarias. En caso contrario su autoestima se ve dañada* (EP4).



Respecto al modelo educativo que consideran más oportuno cabe destacar que se sitúa entre los modelos hermenéutico y sociocrítico: *Yo puedo organizar mi intervención con ellas elaborando un discurso sobre la actitud ante la vejez más o menos interesante. También puedo hacer una sesión en la que se diviertan todo el tiempo y yo sea una mera moderadora o conductora de todo eso. Si lo pasan bien no hace falta elaborar grandes discursos. Aprendemos escuchando pero aprendemos más y retenemos más tiempo lo que hemos aprendido interactuando, pasando a la acción* (EP12).

## 7. Conclusiones

En la investigación expuesta se valoró la trazabilidad de las acciones educativas que se ofrecen en el ámbito social para mujeres mayores desde la percepción de sus protagonistas. Desde una óptica y orientación cualitativa, se perseguía conocer los aspectos más destacados para alcanzar una mayor excelencia en las oportunidades de aprendizaje a lo largo de la vida. Supone afrontar la senectud como una etapa más de la vida, con oportunidades que complementen su trayectoria educativa, enriqueciéndola con nuevas actividades pedagógicas, que hasta esos momentos no habían podido desarrollar las mujeres mayores. De esta manera se coadyuva a un envejecimiento más activo y autónomo, que posibilite vivir más años y con mayor calidad de vida. En líneas generales, los resultados indican el gran interés que suscita la participación en estas actividades, tanto por parte de sus usuarias como de los profesionales con los que comparten el entorno educativo. De la misma manera, se corrobora la tendencia por parte de las distintas Administraciones a favorecer la participación de las mujeres mayores en ellas. Por lo que parece demostrado el creciente interés investigador por encontrar un modelo educativo adecuado a la idiosincrasia de este colectivo.

No obstante ello, fueron identificados un conjunto de condicionantes de aprendizaje dada la situación de inequidad que han sufrido las mujeres mayores, fruto de que el sistema educativo al que accedieron fue excluyente, y con desigualdades estructurales. En este sentido, es de gran importancia tener en cuenta las variables personales de las participantes (necesidades, limitaciones sensoriales, motivaciones, expectativas, capacidades, etc.), y educativas (tamaño de los grupos, recursos, formación de los profesionales, objetivos). Por ello se requiere la participación de los profesionales educativos desde planteamientos pedagógicos abiertos y flexibles, que garanticen el uso de estrategias de trabajo cualitativo, significativas, reflexivas y de autocuestionamiento de las personas mayores. Lo que conduce a sostener que en el modelo educativo del ámbito social, que defiende el paradigma del Aprendizaje a lo largo de la vida para el Envejecimiento Activo, la implicación durante todo el proceso educativo, tanto de los profesionales como de las mujeres mayores, es una condición necesaria. La concomitancia en las intervenciones entre el binomio mujeres mayores-profesionales debe incidir en el aumento de la autonomía en las participantes.

En lo que concierne a la valoración de la acción educativa en este contexto por parte de sus protagonistas, cabe destacar que las mujeres señalan las transformaciones que han sufrido con motivo de su participación en actividades socioeducativas. Resaltar que expresan un alto grado de satisfacción con las aportaciones que su par-



ticipación ha ejercido en su calidad de vida actual. Están felizmente satisfechas por el cambio de vida que su participación en ellas les ha reportado. Asocian a su implicación en las actividades educativas de los centros sociales un mayor bienestar, así como una mayor toma de consciencia y autonomía personal. En ese sentido, los profesionales remarcan que se debe tener en cuenta cómo las experiencias educativas que han llevado a cabo en los centros sociales suponen para ellas no sólo el hecho de aprender nuevos conocimientos, sino además, y sobre todo, representan la oportunidad de compartir vivencias y significados, verbalizar esquemas de pensamiento, construir visiones sobre el mundo, contrastar modos de comportarse socialmente, matizar los problemas del día a día, reconstruir modos de afrontar situaciones familiares difíciles, ganar autonomía personal, mejorar su autoestima, así como plantearse y reivindicar nuevos proyectos vitales.

Además, y como último objetivo de la investigación, se han sugerido una serie de propuestas de mejora en el ámbito de la educación con mujeres mayores, tendentes a la elaboración de un modelo educativo más acorde a sus necesidades:

- Fomentar la participación de las mujeres mayores, replanteando un discurso educativo flexible.
- Configurar actividades asequibles, cediéndoles el protagonismo de la acción educativa.
- Diseñar proyectos educativos que partan de las necesidades y problemas de las propias mujeres mayores.
- Motivar para compartir significados y esquemas de pensamiento.
- Potenciar la expresividad de sentimientos, experiencias y vivencias.
- Elaborar conocimientos compartidos en base a las verbalizaciones referidas a sus experiencias personales.
- Apostar por una orientación de trabajo cualitativa en grupo.
- Implicar y extender la intervención a las actividades intergeneracionales.
- Proponer a las instituciones locales y regionales que destinen partidas presupuestarias para la incorporación de profesionales educativos que fomenten y dinamicen la participación socioeducativa.

En el ámbito social, las claves para la mejora de los programas educativos y socioculturales desarrollados con mujeres mayores, en el marco del aprendizaje a lo largo de la vida, consisten en favorecer su expresión y comunicación en grupo a través de la dinamización de sus propias intervenciones, haciendo hincapié en contenidos emocionales y experienciales, adaptando los formatos a sus necesidades, y favoreciéndoles el protagonismo de la acción educativa.

## 8. Referencias bibliográficas

- Avilés, J. D., Salmerón, J. A., Moreno, T., Martínez de Miguel, S., Aparecida de Souza, J. y Balas D. (2009). Vivir su edad mujer, salud y longevidad. Programa educativo para el envejecimiento saludable de la mujer en la región de Murcia. *Em Extensão*, 8(2), 80-96.
- Beltrán-Sánchez, H., Finch, C. E. y Crimmins, E. M. (2015). Twentieth century surge of excess adult male mortality. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 112(29), 8993-8998. Doi: 10.1073/pnas.1421942112.

- Bermejo, L. (2010). *Envejecimiento activo y actividades socioeducativas con personas mayores*. Madrid: Panamericana.
- Bermejo, L. (2012). Envejecimiento activo, pedagogía gerontológica y buenas prácticas socioeducativas con personas adultas mayores. *Educación social. Revista de Intervención Socioeducativa*, 51, 27-44.
- Ccoo (2014). *Envejecimiento activo en las mujeres mayores*. Madrid: Federación de Pensionistas y Jubilados de CCOO.
- Delors, J. et al. (1996). *Informe de la UNESCO. La educación encierra un tesoro*. Madrid: Santillana
- Escarbajal de Haro, A., Martínez de Miguel, S. y Salmerón, J. A. (2015). La percepción de la calidad de vida en las mujeres mayores y su envejecimiento activo a través de actividades socioeducativas en los centros sociales. *Revista de Investigación Educativa*, 33(2), 471-488.
- Faure, E. et al. (1973). *Aprender a ser. La educación del futuro*. Madrid: Alianza
- Fernández-García, A., García Llamas, J. L. y Pérez Serrano, G. (2014). Los programas universitarios de mayores y su contribución al aprendizaje a lo largo de la vida. *Revista Complutense de Educación*, 25(2), 521-540.
- Freixas, A. (2015). *Abuelas, madres, hijas. La transición sociocultural del arte de envejecer*. Barcelona: Icaria
- Hernández Sampieri, R., Fernández-Collado, F. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. Mexico: McGraw-Hills.
- Hernández Sánchez, S. (2010). Gerontología educativa desde la perspectiva de género. Una práctica metodológica. *Actualidades Investigativas en Educación*, 10(2) 1-15.
- Imsero (2008). *La participación social de las personas mayores*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos sociales.
- Imsero (2011). *Envejecimiento activo. Libro Blanco*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad.
- Instituto de la Mujer (2011). *Informe sobre las mujeres mayores en España*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad.
- Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.
- López, R., y Deslauriers, J. P. (2011). La entrevista cualitativa como técnica para la investigación en Trabajo Social. *Margen*, 61, 1-19.
- Marina, J. A. (2015). *Despertar al diplodocus*. Barcelona: Ariel
- Martínez de Miguel, S., Escarbajal de Haro, A. y Salmerón, J. A. (2016). El educador social en los centros para personas mayores. Respuestas socioeducativas para una nueva generación de mayores. *Educar*, 52(2), 451-467.
- Miñano, L., y Martínez de Miguel, S. (2011). El asociacionismo y las necesidades socioeducativas en los Centros de Mayores del municipio de Murcia. *Revista de Investigación Educativa*, 29(2), 325-340.
- Montero, I., García Mínguez, J. y Bedmar, M. (2011). Ciudadanía activa y personas mayores. Contribuciones desde un modelo de educación expresiva. *Revista Iberoamericana de educación*, 55(5), 1-13.
- ONU (1982). *Plan de acción internacional de Viena sobre envejecimiento*. Viena: Organización de Naciones Unidas.
- ONU (2015). *La declaración y la plataforma de acción de Beijing cumplen 20 años*. Nueva York: Organización de Naciones Unidas.
- Organización Mundial de la Salud (2002). Envejecimiento activo: un marco político. *Revista Española de Geriatria y Gerontología*, 37(2), 74-105.

- Pérez Serrano, G. (2011). Buenas prácticas en las universidades para adultos mayores. *Revista de Ciencias de la Educación*, 225-226, 207-225.
- Pinazo, S., Lorente, X., Limón, R., Fernández, S. y Bermejo, L. (2010). Envejecimiento y aprendizaje a lo largo de la vida. En L. Bermejo (Ed.), *Envejecimiento activo y actividades socioeducativas con personas mayores. Guía de buenas prácticas* (pp. 3-10). Madrid: Panamericana.
- Puigvert, L. (2005). *Las otras mujeres*. Barcelona: El Roure.
- Rodríguez, G., GIL, J. y GARCÍA, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe.
- Segura, M. C. (2015). *Calidad de vida y participación social de los mayores de 55 años de las Aulas Universitarias de la Experiencia de la UMH*. Tesis Doctoral. Universidad de Elche.
- Serdio, C. (2015). Educación y envejecimiento: Una relación dinámica y en constante transformación. *Educación XXI*, 18(2), 237-255. DOI: 10.5944/educXX1.14017.
- Taylor, S. y BODGAN, R. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.
- Unesco (2014). *Education strategy 2014-2021*. París: UNESCO.
- Vallés, S. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.